

Growing and Sharing in Jesus Christ

“Everything For the Glory of God”

The icon of Our Lady of Aglona in Latvia has in itself, no remarkable history. It is not terribly old, as icons go, dating to the late 17th century at best. It is actually a copy of an earlier icon, Our Lady of Trakai in Lithuania, which probably came from what is now the Czech Republic. It is often called “the Black Madonna” but the darkness of the image comes from the effects of time, not a miraculous story like the Polish icon. The basilica is said to be built upon the grounds of an earlier pagan site of worship, known for its healing properties.

While most of the Christian world knows very little of the devotion to Our Lady of Aglona, the Latvian people have found in this icon a great devotion and strength for their faith through some of the darkest times imaginable. Instilled with a great devotion to Mary by the first Dominican preachers who converted the Latvian people, the shrine of Our Lady of Aglona has drawn a tremendous number of pilgrims for over three hundred years. Here in Chicago, many Catholics even in Humboldt Park knew very little of Our Lady of Aglona, yet the Latvian mission rested within the borders of St. Aloysius for 50 years. Now that we have been entrusted with the parishioners from that mission church, we should learn why this devotion is powerful, even if unknown.

The story of the apparition of Our Lady of Aglona to both a peasant girl and a parish priest is a simple one. In the vision, the Virgin Mother is holding the Christ Child. In the priest’s vision, a church with great white spires is rising behind her. It was not the first church building, but the second one that was finally built with those spires, long after the story of the vision had been neglected. The miracles attributed to Our Lady of Aglona are miracles of healing and protection. Those who know the story of Our Lady of Guadalupe remember how the Virgin told Saint Juan Diego not to fret over his uncle’s health because she would not allow any harm to come to him while he was entrusted to her motherly arms. Similarly, anyone who remembers the history of Our Lady of Divine Providence remembers how the cathedral in San Juan was rebuilt once the island was entrusted to her care. When famine broke out in Latvia, those who lived in the area entrusted to Our Lady of Aglona suffered no hardships and were able to help their fellow citizens in their time of need. The stories of healing miracles ascribed to devotion to Our Lady of Aglona are too many to recount here.

In today’s Gospel, the blind man is pushed back and forth after he has recovered his sight. The Pharisees are trying to get him to renounce Jesus while others are trying to understand what happened to him. Only after everyone else has abandoned him, does he see Jesus as his Savior. In Latvia, the people have been pushed back and forth between many larger powers over the centuries, but their devotion to Our Lady of Aglona has been the one constant symbol of the power of faith. May Our Lady of Aglona watch over our faith as well!

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick



Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Todo Para la Gloria de Dios”

El Icono de nuestra Señora de Aglona en Latvia en si misma, no tiene historia notable. No es muy antigua, como son los íconos de los siglos 17 o antes. En sí es copia de un ícono mas antiguo, Nuestra Señora de Trakai en Lituania, el cual probablemente vino de lo que es hoy Republica Checa. Se le llama a veces “la Virgen Negra” pero lo oscuro de la imagen viene de los efectos del tiempo, no una milagrosa historia como el ícono Polaco. La basílica se dice que fue construida en terrenos de un sitio de oración pagano. Conocido por propiedades sanadoras.

La mayoría del mundo cristiano conoce muy poco de la devoción a Nuestra Señora de Aglona, La gente Latvia ha encontrado en este ícono una gran devoción y fortaleza para su fe por algunos imaginables tiempos oscuros. Infundidos con una gran devoción a María por los predicades Dominicanos quien convirtió a la gente Latvia, el templo de Nuestra Señora de Aglona ha atraído un tremendo número de peregrinos por mas de trescientos años. Aquí en Chicago, muchos Católicos aun en Humboldt Park conocían muy poco de Nuestra Señora de Aglona aun así la Misión Latvia yacía entra los limites de San Aloysius por 50 años. Ahora que se nos ha confiado los feligreses de esa Iglesia misionera, deberíamos aprender porque es poderosa esa devoción, aun siendo desconocida

La historia de la aparición de Nuestra Señora de Aglona a una niña campesina y a un sacerdote es simple. En la visión, la Madre Virgen abraza al niño Jesús. En la visión del sacerdote, una Iglesia con torres blancas se levanta atrás de ella. No fue el primer edificio de iglesia, sino el segundo que al fin se construyó con esas torres, mucho después que la historia de la visión fue desatendida. Los milagros atribuidos a Nuestra Señora de Aglona son milagros de sanación y protección. Quienes conocen la historia de Nuestra Señora de Guadalupe recuerdan como la Virgen le dijo a Juan Diego no preocuparse por la salud de su tío porque ella no permitiría ningún daño mientras confiara en sus brazos de madre. Lo mismo, quienes recuerdan la historia de Nuestra Señora de la Divina Providencia recuerdan cómo la catedral de San Juan fue reconstruida una vez que la isla se le confió a ella. Cuando el hambre ataco a Latvia, quienes vivían en el área confiada a Nuestra Señora de Aglona no sufrieron y pudieron ayudar a sus conciudadanos en tiempo de necesidad. Las historias de milagros de sanación atribuidos a la devoción de Nuestra Señora de Aglona son tantos para ser contados aquí.

En el evangelio de hoy, el hombre ciego es empujado para un lado y otro después de haber recuperado su vista. Los fariseos tratan de hacerlo renunciar a Jesús mientras otros tratan de comprender lo que pasó con el. Solo después de que todos lo abandonaron, el ve a Jesús como su Salvador. En Latvia, la gente por siglos ha sido empujada para un lado y otro entre muchas grandes potencias, pero su devoción a Nuestra Señora de Aglona ha sido un símbolo constante del poder de la fe. Que Nuestra Señora de Aglona cuide también de nuestra fe.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolas